

Sería muy largo ir refiriendo todas las denuncias que hizo y las desgracias que causó con ellas, baste decir que todos los días de su asistencia á aquel cuerpo se distinguieron por una ó muchas, ya contra los de afuera y ya contra sus mismos cólegas. El 5 de setiembre de 95 se opuso é hizo anular el decreto que prohibia las visitas domiciliarias de noche, y en aquel mismo dia con ocasion del decreto de acusacion contra Claviere y Lebrun dijo que era indispensable *que el tribunal revolucionario, suspendiendo todo otro negocio se ocupase en juzgarlos y llevarlos al patibulo antes de ocho dias, igualmente que á Maria Antoneta; y luego que hubiesen caído sus cabezas, decid á las potencias coaligadas que un solo hilo tiene suspendida la cuchilla sobre el hijo del tirano, y que si dan un paso mas por vuestro territorio, este niño será la primera victima del pueblo.* Aquella misma tarde le nombró la convencion presidente suyo y adjunto á la comision de salud pública para velar sobre los ministros. Habiéndose visto precisado el dia 25 á defender las operaciones de la comision, echó la culpa de todos los males de que á él le acusaban, á los enemigos de la república y declaró que gracias á sus grandes medidas tenia esta sobre las armas 1.800 soldados, y cien mil hombres mas, prontos á desembarcar en Inglaterra. El era quien ordinariamente cortaba la palabra á los acusados cuando querian defenderse, y cuando Chabot hizo la mocion para que á lo menos los diputados gozasen del derecho de no ser arrestados sino despues de oídos, le dijo proféticamente á Billaud *que él estaba destinado para ser á su vez victima de la revolucion.* En una palabra, bajo pretesto de oponerse á todo proyecto de tiranía, estuvo egerciéndola contra todos los que le desagradaban por cualquier pretesto que fuese. Para todo habia contado con Robespierre, Saint Just y demas verdugos que oprimieron la Francia durante la época del terror; pero cuando estos se desunieron al ver que el primero de ellos iba deshaciéndose de sus cómplices, se dió prisá Billaud á denunciar á Robespierre y fué de los que mas contribuyeron á su pérdida.

Seis dias despues hizo renuncia de su plaza en la comision de salud pública, y habiéndole denunciado el 28 de agosto 1794 Lecointre de Versailles, como uno de los cómplices de aquel mismo á cuya ruina habia contribuido, obtuvo un decreto en que se declaraba que su conducta habia sido conforme al deseo nacional. No por eso cesaron las denuncias contra él, particularmente de aquellos mismos que le habian servido de instrumento para sus atrocidades. Ultimamente se logró que fuese escuchada alguna de ellas y le condenaron á la deportacion en la Guiana para lo cual le arrestaron el 1.º de abril 1795. Quiso la convencion al dia siguiente que se le trasladase al tribunal de la Charanta para ser juzgado de nuevo, pero era ya tarde por que se habian dado prisá á embarcarle para Cayena. Al llegar á esta isla le internaron lo mas posible mirándole como á una fiera y allí vivió sin otra ocupacion que la de domesticar papagayos.

PAGINA 126.

24 Este Buob era natural de la Alsacia y juez de paz en Paris. Formó una sumaria de los daños cometidos el 20 de junio en el palacio de Tullerias por el populacho, lo cual fue causa de que le encerrasen en la Abadia, sin que dejase de contribuir mucho tambien el haber sido empleado por Bertrand de Molleville, en la policia secreta de la corte.

PAGINA 126.

25 Carlos Pedro Bosquillon, abogado del parlamento de Paris, y elector por aquella ciudad en 1790 y 92, habiéndose opuesto en esta última época al nombramiento de Manuel para procurador síndico. En su calidad de juez de paz habia instruido una sumaria contra los instigadores de la jornada de 20 de junio y daños hechos en el palacio de Tullerias. El dia 30 de agosto, estando Manuel haciendo una proclama al pueblo junto á la casa donde vivia Bosquillon, dijo mirando hacia ella: « Ya lle-

«gó el día de las venganzas, y los traidores no tar darán «en perecer.» En efecto al día siguiente le arrestaron por órden de la comision de vigilancia y le condugeron á la Abadia donde le sacrificaron dos dias despues.

## PAGINA 128.

26 J. Dussaulx nació en Chartres de una familia ilustre en la magistratura y principió sus estudios en el colegio de la Fleche y los concluyó en el de Luis el grande, donde ganó todos los premios. A su salida le dieron una comandancia de gendarmeria, con la cual hizo la campaña de Hanover, bajo las órdenes del mariscal de Richelieu, y adquirió la estimacion del rey Estanislao. Cuando volvió á Paris publicó una traduccion de Juvenal, y en 1776 le hicieron miembro de la academia de inscripciones. En agosto de 1790 publicó un compeadio histórico de la insurreccion del 14 de junio y toma de la Bastilla. En 1792 fué diputado á la legislativa, en remplazo de Boscary que habia hecho dimision, y aunque generalmente inclinado á las ideas de progreso, no dejó de desaprobare en público y con mucho vigor la destruccion de las obras maestras de las artes, y en general todos los escesos revolucionarios, particularmente cuando le envió la asamblea á calmar el furor del populacho durante las matanzas de setiembre. Elegido miembro de la convencion, apoyó el decreto propuesto por el departamento del Alto Loira, en que se mandaba la formacion de una guardia departamental para proteger á la convencion contra el influjo de las secciones de Paris. En el proceso del rey votó por la reclusion y destierro hasta la paz. Por este voto le denunció en 31 de mayo Billaud-Varennes aunque sin resultado por entonces, pero en octubre de 95 le arrestaron con otros 75 diputados con los cuales le pusieron tambien en libertad al dia siguiente. En abril de 95 pidió que se erigiera un altar espiatorio de la sangre francesa injustamente derramada. Despues fué miembro del consejo de los ancianos, que presidió en julio

de 1796, y murió el 16 de marzo de 1799 despues de una larga y dolorosa enfermedad. Sus principales obras son las traducciones de Salustio y Juvenal que es la mejor que hay en frances de este poeta latino: *Sobre la pasion del juego*; *Elogio del abate Blanchet*; *Memoria sobre los satiricos latinos*; *Viage á Barege y los Altos Pirineos*; *Mis relaciones con J. J. Rousseau*.

## PAGINA 151.

27 El caballero de Malseigne-Guyot era un hidalgo del Franco-Condado que principió á servir en el regimiento de Beaufremont, donde llegó á ser capitán. Reformado en 1765, pasó á Sto. Domingo en calidad de edecan de Mr. de Belzunce. Despues de la muerte de este general volvió á Francia y le nombraron capitán de carabineros, ascendiendo de grado en grado hasta el de mariscal de campo en 1788, con el que se retiró á su provincia. Habiéndole encargado en 1790 que fuese como inspector á tomar las cuentas de la guarnicion de Nancy encontró muy alborotadas las cabezas, pero sin embargo procuró arreglar sus cuentas lo menos mal que pudo y cuando quiso salir del cuartel le cruzó la bayoneta el centinela para impedirselo, mas él sacando la espada hirió al centinela y á un granadero. Rodeado entonces de muchos soldados, se le rompió la espada, pero él sin aturdirse le arrancó la suya á uno de los que le rodeaban, se abrió paso por entre la soldadesca y salió del cuartel. Parecian por el pronto calmados los ánimos, mas cuando se puso en camino para Luneville le siguió un destacamento de infanteria y otro de caballeria, contra los cuales quiso defenderse con su escolta de carabineros, pero estos le faltaron y condugeron á la cárcel de Nancy. De esta le sacó luego el general Bouillé, y apenas se vió en libertad, emigró y fue á buscar á los hermanos de Luis XVI, y habiendo hecho algunas campañas con los realistas, tomó por fin servicio en calidad de oficial general en Prusia, y murió en Anspach en 1800.

## PAGINA 159.

28 Maria Teresa, Luisa de Saboya Cariñan, viuda de Luis Alejandro José, Estanislao de Borbon-Penthievre, príncipe de Lamballe, nació el 8 de setiembre 1794 y fué camarera mayor de la reina de Francia. Se profesaban estas dos princesas una amistad tiernísima, y cuando determinó escaparse Luis XVI la envió María Antoneta un billete muy secreto, en que se lo participaba, y ella se embarcó en Dieppe para Inglaterra. Pero apenas supo el malogramiento del viage, y que el rey habia aceptado la constitucion, se volvió á participar de los peligros de la reina y la siguió al Temple despues del 10 de agosto. Irritado el ayuntamiento de Paris con aquel ejemplo de fidelidad, la sacó de allí el dia 19 y la encerró en la Fuerza, donde ya habran visto nuestros lectores las circunstancias de su asesinato. Podriamos añadir otras muchas, tomadas de la relacion de Mercier pero no harian mas que aumentar el dolor que causa el recuerdo de un crimen, que parece mas horroroso, cuando se sabe que jamas esta señora solicitó nada para si, ni habia dado el menor motivo para escitar el odio del pueblo.

## PAGINA 141.

29 Clery era ayuda de cámara de Luis XVI y le eligió su amo para que le acompañase al Temple cuando le encerraron allí y le sirvió con el mayor celo hasta el instante de su muerte. Entonces salió de Francia y fué recibido del modo mas tierno por los hermanos de su antiguo señor. En 1798 publicó una relacion interesantísima de todo cuanto ocurrió durante la cautividad de Luis XVI y de su familia. Despues volvió á Paris en 1803, y no le permitieron hacer segunda impresion de su obra. Pero despues se han hecho otras muchas y se ha traducido á casi todos los idiomas. Ultimamente falleció en Viena el 10 de junio 1809.

## CAPITULO TERCERO.

Campana de la Argona. — Planes militares de Dumouriez. — Toma del campamento de Grand-Pré. — Victoria de Valmy. — Retirada de los aliados; rumores acerca de las causas de aquella retirada.

Ya hemos visto como Dumouriez habia celebrado un consejo de guerra en Sedan, y como la opinion de Dillon habia sido la de retirarse á Châlons para ponerse detras del Marne y defender su paso. Los motivos que este tenia para creer que no era posible contener á los Prusianos no eran otros que el desórden en que se hallaban los 23 mil hombres que se le habian entregado á Dumouriez, y la impotencia en que estaban de resistir á 80 mil Prusianos perfectamente aguerri- dos y organizados; por lo cual, lejos de tratar de detenerlos, era preciso acelerar la retirada para buscar posiciones mas fuertes y suplir con ellas la debilidad y mal estado de nuestro ejército. Hicieron en el consejo tal impresion aquellas razones, que adhirió unánimemente al dictámen de Dillon,